

plada desde el Belvedere; el Palacio Imperial, varios edificios públicos, como la Universidad y las soberbias bibliotecas; el paseo del Prater, los teatros, y sobre todo la parte de la Viena Nueva, que es el ensanche de ciudad más hermoso que se conoce en Europa.



UN PLANTÍO DE LÚPULO EN BOHEMIA.

En Bohemia, antiguo reino, perfectamente separado de los países que le rodean por los montes y cordilleras que forman el llamado Cuadrilátero, no visitaron solamente á Praga, capital con 162.323 habitantes, con Arzobispado, Universidad y algunos otros edificios notables, situada en las márgenes del Moldau, río que vierte sus aguas en el Elba, que divide en dos mitades la Bohemia; también de



EL TEJO.



JUEGOS POPULARES EN SUIZA.

LA LUCHA.



UN PAR DE ALDEANOS DE MORAVIA.

resco aspecto de algunas comarcas pobladas por tcheques y eslavos, no les entretuvieron mucho, pero sí muy agradablemente, y renunciando á visitar á Austerlitz en la Moravia, como habían renunciado á ver Wagram en la Baja Austria, continuaron su camino, seguros de que, así como les había agradado la cima de Tabor en los Alpes Coticianos, que se eleva



TCHEQUE.

aquella ciudad, donde se firmó en 1866 la paz entre Prusia y el Austria, se encaminaron á Sadowa, donde se libró el mismo año la memorable batalla mandada por el príncipe Federico Carlos, uno de los fundadores del imperio alemán, que batió, con horribles pérdidas, á los austriacos á las órdenes de Benedek. Las fábricas de cristalería tan renombradas, y el pinto-



CASA EN LAS MONTAÑAS DEL TIROL



CUEVA DE ADELSEBERGER.



AUSTRIA.—SLOVENE DE CARNIOLA.

desde Linz á Gmunden para visitar el lago de Traun, y dejando al Sur la Corintia, llegando á Salzburgo, pintoresca ciudad que se eleva majestuosamente entre la llanura y el río, amparada de los vientos por las nevadas crestas del monte Unters, y partiendo de allí para Inspruck, bella población en el valle del río Inn, que le da nombre. Ya en pleno Tirol, no podían pensar en retroceder á la Carniola, con sus habitantes slove-

3.212 metros, les habían de agradar también, no menos que la ciudad de Linz con sus 39.000 habitantes, entre el Danubio por un lado, y las estribaciones de los Alpes Bávaros y los montes de Moravia y Bohemia por el otro, los paisajes y las ciudades que les restaban por ver en la ya próxima Suiza, á donde se encaminaron, no sin haberse llegado



AUSTRIA.—HOMBRE DE LOFE.



[ SUIZA.—EJERCICIOS DE TIRO EN EL VALLE DE PUSTER.

nes y su famosa Cueva de Adelsberger; tenían que alquilar un carruaje, cosa que no les fué difícil, por ser Inspruck una población de más de 20.000 almas.

Salieron en el carruaje una hermosa mañana, contemplando á lo lejos el admirable paisaje del valle alto del río Inn, que naciendo en el Grigione suizo, pasa por Ins-



MUJERES DE MONTAVON, AUSTRIA.

pruck, Muhldorf y Passau, y se pusieron á caminar en demanda de la Garganta de Engadine.

Por allí, dejando el Albula á la derecha, y remontando el curso del Inn, hallarían el Bernina á la izquierda, y más al Norte el desfiladero de Splagen, donde llegan las



UN LAGO EN LOS ALPES

estribaciones de San Gotardo, que separan los cantones del Grison y del Tessino.

Las noticias de recientes desprendimientos de terrenos, ocurridas en la cima de las montañas, aumentaba los



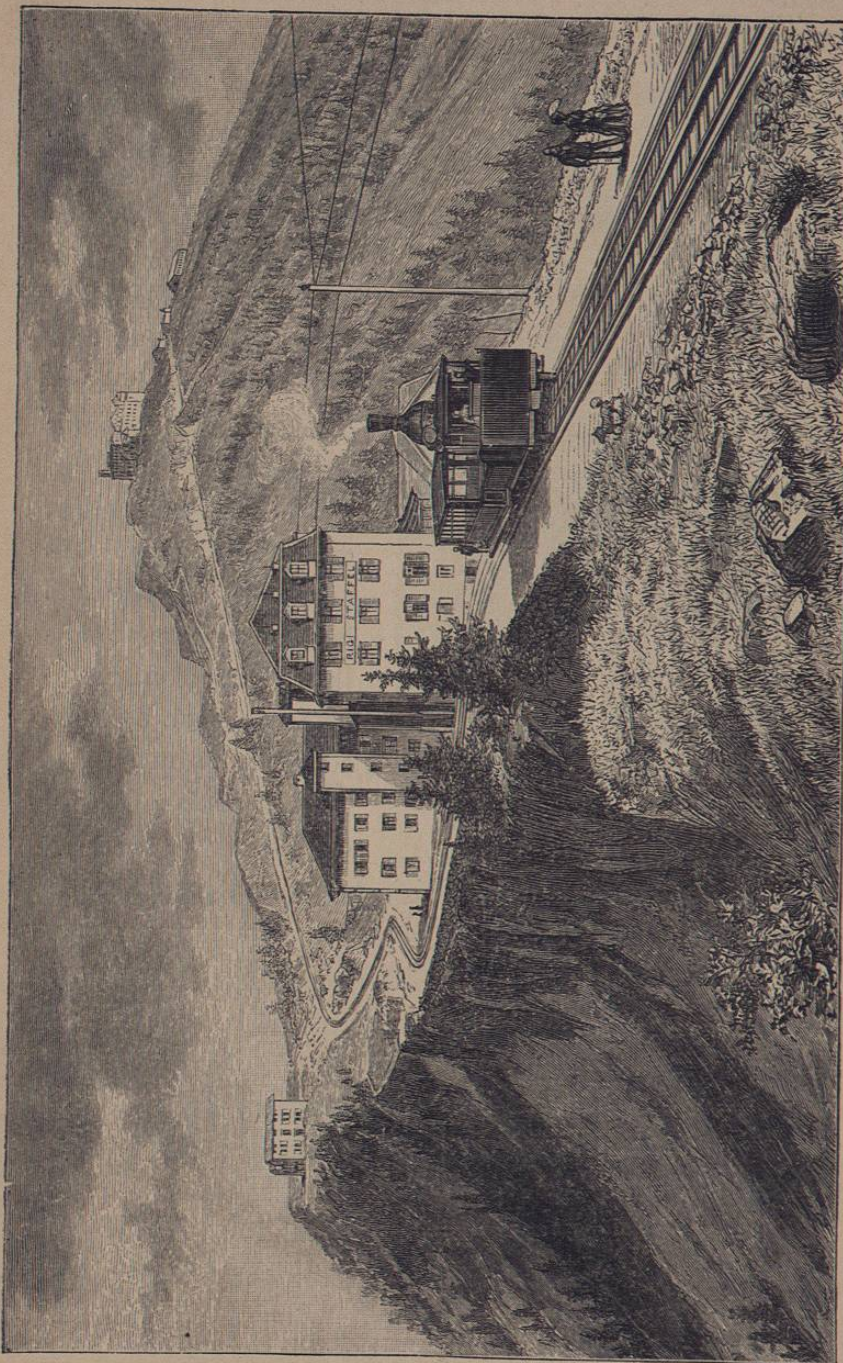
HOMBRE DEL VALLE DE ZILLER.

atractivos de una ascensión alpina, y fuerza es confesar que nuestros amigos, como buenos españoles, si no se deleitaban con los peligros, se sentían atraídos por ellos, y deseosos de apreciar, por el testimonio de sus ojos, si las admirables emociones que se dice ofrecen los Alpes con sus peligrosas ascensiones, eran tales, que valían la pena de ser disfrutadas, aun á riesgo de que una roca al desplomarse, un pie

al resbalar ó un alud cayendo inopinadamente sobre el viajero, le impidan volver á los brazos de los suyos para permitirse la pueril vanidad de decirles cómo se tirita de miedo y de frío en las heladas cumbres de las montañas de la Europa Central.

Otro había de ser también su interés en aquella cordillera que ocupa en la Historia un nivel no menos elevado que en la naturaleza.

Entre otros famosos caudillos, han pasado los Alpes Anníbal y Napoleón.



SUIZA.—EL FERROCARRIL DE CREMALLERA Á LA CUMBRE DEL RIGHI.

Los historiadores no han podido determinar con exactitud por dónde traspuso la cordillera el Cartaginés, que



HOMBRE DEL VALLE DE ETSCH.

aquella atrevida empresa fué la base de la gran victoria de Marengo.

había de perder un ojo en la expedición, si bien parece que hasta el siglo XVI se conservó en la vía militar romana del valle del Pequeño San Bernardo una inscripción que decía: *transitus Annibalis*.

Es bien conocido, en cambio, como más reciente, el paso de las tropas que acaudillaba Napoleón como primer cónsul. Se realizó desde la noche del 16 á la mañana del 20 de Mayo de 1800, y



## VIII.

El Álbula.—Orígenes de Suiza.—Los Alpes y los Pirineos.  
Recuerdos históricos.—El reloj de Berna.—Á otro país.

—¡Henos ya en territorio suizo!—exclamó Benalcázar.

—En efecto—replicó Silva,—aun tenemos á nuestros pies el Inn, que nace no lejos de aquí; pero aquellas cimas que se elevan á nuestra derecha, son las cumbres del monte Albula. Estamos en el Grisón, y en Suiza por tanto. Esta es la región más pintoresca del país, y esta la comarca donde nacen la mayor parte de los dueños de los *cafés suizos*, tan abundantes en Europa y aun en América.

—Y ese Álbula—repuso Brugarolas,—que sin duda alguna viene de la voz latina *albus*, derivada del *alb* ó *alp* de los celtas, es la raíz de que se ha formado el nombre de esta inmensa sucesión de cordilleras de la Europa central, que llamamos los Alpes.

—Y á pesar de su nombre no son unas montañas tan